

**Pim Palsgraaf:
Poética de lo
derruido/*Poetics
of the Ruined***

N38. Diciembre 2023 lhoxa.art

L' Hoxa
internacionART
"estado profundo del arte hoy"





L'Hoxa
internaciónART
"estado profundo del arte hoy"

**Pim Palsgraaf: Poética
de lo derruido/Poetics
of the Ruined**



Pim Palsgraaf: Poética de lo derruido

Atender las noticias globales -hoy en día-, y mirar el paisaje derruido conmueve, duele tan sólo con recordarlo pues detrás de estos escenarios arraiga la intolerancia -me refiero a la destrucción en las ciudades de Ucrania y Gaza-, pero además suman los desastres naturales, terremotos como el ocurrido en la frontera entre Siria y Turquía en febrero de este año que está por terminar, además de tsunamis, inundaciones e incendios forestales.

Tengo muy presentes los ciclones tropicales en el Caribe, y en particular en La Habana, cuando las turbulentas marejadas bañan las edificaciones cercanas al malecón, estas se deshacen y desploman, traen al suelo los enseres domésticos y colapsan hasta los sueños de los moradores. Recién nos dejó perplejos el huracán Otis al azotar la ciudad de Acapulco en el Pacífico mexicano, y en el 2022 algunas ciudades de Florida, Estados Unidos, fueron blanco de la furia de Ian.

Pero esta es sólo una referencia de un paisaje quizás escatológico -en apariencia-, que sirve como materia y metáfora crítica al artista neerlandés Pim Palsgraaf (1979, quien vive y trabaja en Rotterdam Holanda). Son paisajes re-construidos o de-construidos dentro de la lógica de una profunda poética de la destrucción, palpable sobre todo en instalaciones de viejos edificios al garette del abandono.

Él los reordena en una idea visual conjunta con el jardín “pobre” (ese que crece sin intervención humana), pero agrega sal y pimienta, ingredientes de una intensa creatividad manifiesta en los objetos y como dije, materiales: vigas, alfajillas, horcones, cerchas,

tablas, marcos de puertas y ventanas con todo y vidrio..., trozos de acero, latón, cartones.

Yo me pregunto al ver su página de Instagram y el sitio web suyo, con fotografías de sus exposiciones y participación en bienales: ¿Qué no habrá probado este inquieto artista neerlandés para sorprendernos con ese cataclismo que irrumpe desde los abismos terrestres? Lo mismo, diría yo, que destierra el palimpsesto al cavar bajo la ciudad contemporánea.

Pero él, para regenerar su arte y sin dejar de avistar a cierta estética Povera, deja correr lo azaroso ante la intemperie del tiempo. Y ya que refiero a los colapsos de las estratificaciones internas del planeta no puedo dejar de citar al poeta y filósofo de las Antillas Menores Edoard Glissant cuando habla de una “Extensión vertiginosa, no sobre el mundo, sino sobre los abismos que el hombre lleva en sí mismo”. (Glissant. Poética Relacional. 2018. P58.).

La noción del barranco nos engulle, por los trazos dirigidos hacia ese confín del mundo, punto de fuga en la perspectiva renacentista, y trazos que se proyectan hacia un más allá o hacia adelante.

Y refiero al enigma del despeñadero al cual este artista nos conduce a las zonas periféricas del cuadro, de los collages, e instalaciones, pero más que lo abismal me refiero dicho abismo interior a que nos refiere el poeta martinico, el cual portamos todos tan solo con palpar algunos de esos signos en sus obras, advertimos el sopor del vértigo que nos hunde en lo abrupto de las estratificaciones terrestres.

Volviendo a Glissant, agrega: “Conmutar toda reducción, no solamente consentir el derecho a la diferencia, sino más allá, al derecho a la opacidad, que no es el encierro dentro de una singularidad irreductible”. (Glissant 1990. P2004, citado en prólogo. 2018 P25)

Existen otras nociones en algunas de sus propuestas y son la colisión contra los planos de paredes de las galerías o edificios,

zozobra que emerge como la abrupta materia volcánica, el magma (todo tipo de objetos y sujetos de la cultura material), son una masa que irrumpe en el espacio blanco de la sala expositiva, hundiendo también al espectador en ese azar de la incertidumbre, de la materia Tierra en cuyo vientre o útero renacemos a cada instante.

Me son tan sugestivas esas perspectivas de-construidas con maderas, latones y cartones en un terreno donde se desplomó un edificio, y en el cual nacen plantas silvestres y florecen, son un signo que revierte el colapso, acento en el vocabulario o jerga cuando sus lenguajes aderezan la acción de el día día, portadores en sí mismos de la paradoja que subvierte al mismo tiempo que marca el hilo de puntos suspensivos, para volver a reiniciar todo de nuevo.

Todo eso lo interpreto al apreciar el video de esa experiencia para la Salangverket, Troms, Noruega, y la Bienal de Salamngen. Son estados de una investigación que nos acerca a esos filos o bordes del terreno cuando caen hacia el mar de la inconsciencia tragándonos -como diría Khalil Gibran en “El río y el océano”: “Dicen que antes de entrar en el mar, el río tiembla de miedo, mira para atrás, para ver su recorrido, para ver las cumbres y las montañas, para ver el largo y sinuoso camino que abrió entre selvas y poblados; y ve frente a sí un océano tan extenso que entrar en él solo puede ser desaparecer para siempre”.

Luis Fernando Quirós, diciembre 2023.



Pim Palsgraaf: Poetics of the Ruined

Listening to the global news -nowadays-, and looking at the ruined landscape shocks, it hurts just to remember it because behind these scenarios intolerance is rooted -I am referring to the destruction in the cities of Ukraine and Gaza-, but also natural disasters, earthquakes such as the one that occurred on the border between Syria and Turkey in February of this year that is about to end, as well as sunamis, floods and forest fires.

I am very aware of the tropical cyclones in the Caribbean, and in particular in Havana, when the turbulent tides bathe the buildings near the boardwalk, they fall apart and collapse, bringing household goods to the ground and collapsing even the dreams of the inhabitants. We were just perplexed by Hurricane Otis when it hit the city of Acapulco in the Mexican Pacific, and in 2022 some cities in Florida, United States, were the target of Ian's fury.

But this is only a reference to a landscape that may be scatological -in appearance-, which serves as a material and critical metaphor for the Dutch artist Pim Palsgraaf (1979, who lives and works in Rotterdam, Netherlands). They are landscapes re-constructed or de-constructed within the logic of a profound poetics of destruction, palpable above all in installations of old buildings on the verge of abandonment.

He rearranges them in a visual idea that is joint with the "poor" garden (the one that grows without human intervention), but he adds salt and pepper, ingredients of an intense creativity manifested in the objects and, as I said, materials: beams, alfajillas, pitchforks, trusses, boards, door and window frames with everything and glass..., pieces of steel, brass, cardboard.

I ask myself when I see his Instagram page and his website, with photographs of his exhibitions and participation in biennials: What has this restless Dutch artist not tried to surprise us with this cataclysm that bursts in from the earth's abysses? The same, I would say, that banishes the palimpsest by digging under the contemporary city.

But he, in order to regenerate his art and without ceasing to glimpse a certain Povera aesthetic, lets the random run before the weather of time. And since I'm talking about the collapses of the planet's internal stratifications, I can't help but quote the Lesser Antilles poet and philosopher Edoard Glissant when he speaks of a "vertiginous extension, not over the world, but over the abysses that man carries within himself." (Glissant. Relational Poetics. 2018. p58.).

The notion of the ravine engulfs us, because of the strokes directed towards that end of the world, a vanishing point in Renaissance perspective, and strokes that project towards a beyond or forward.

And I refer to the enigma of the cliff to which this artist leads us to the peripheral areas of the painting, of the collages, and installations, but more than the abyss I refer to that inner abyss to which the Martinican poet refers to us, which we all carry just by touching some of those signs in his works, we notice the torpor of vertigo that sinks us into the abruptness of the terrestrial stratifications.

There are other notions in some of his proposals, and they are the collision with the planes of the walls of the galleries or buildings, the anxiety that emerges as the abrupt volcanic matter, the magma (all kinds of objects and subjects of material culture), are a mass that bursts into the white space of the exhibition room, also sinking the spectator into that randomness of uncertainty. of the Earth's matter, in whose womb or womb we are reborn at every instant.

I find so suggestive those perspectives deconstructed with wood, brass and cardboard on a piece of land where a building collapsed, and in which wild plants are born and flowering, they are a sign that reverses the collapse, accent on vocabulary or jargon when their languages spice up the action of the day, carriers in themselves of the paradox that subverts at the same time that marks the thread of ellipsis to restart everything again.

I interpret all of this by watching the video of that experience for the Salangverket, Troms, Norway, and the Salamgen Biennale. They are states of an investigation that brings us closer to those edges or edges of the ground when they fall into the sea of unconsciousness, swallowing us - as Khalil Gibran would say in "The River and the Ocean": "They say that before entering the sea, the river trembles with fear, looks back, to see its course, to see the peaks and mountains, to see the long and winding road it opened between jungles and villages; and he sees in front of him an ocean so vast that to enter it alone can be to disappear forever."

Luis Fernando Quirós, December 2023.









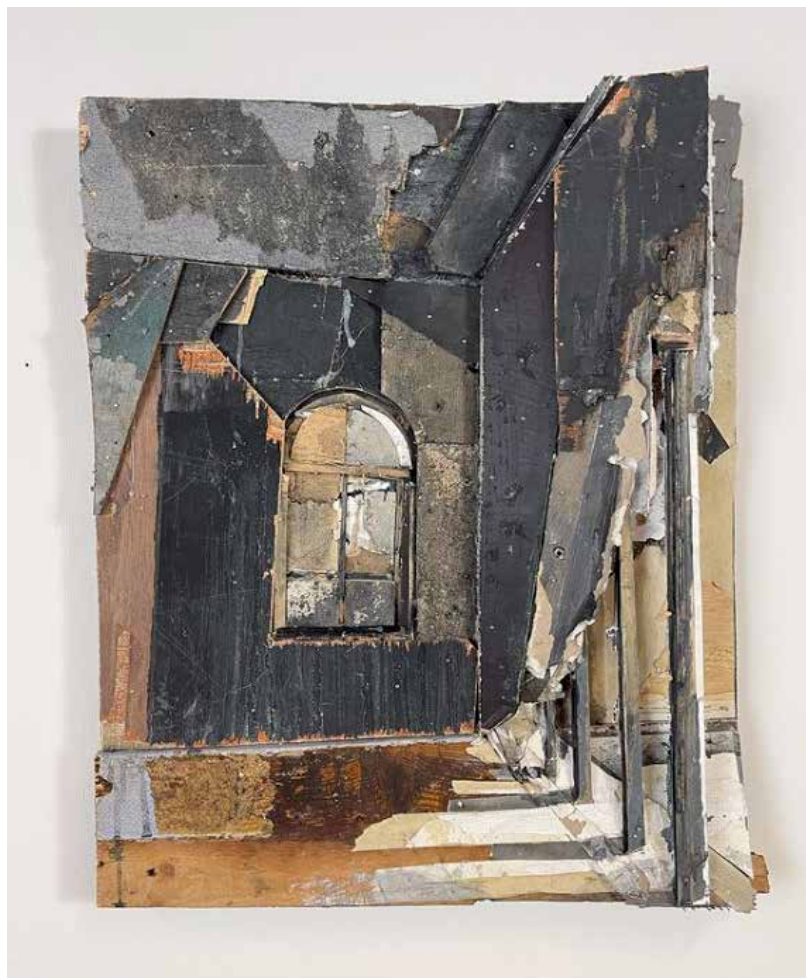




















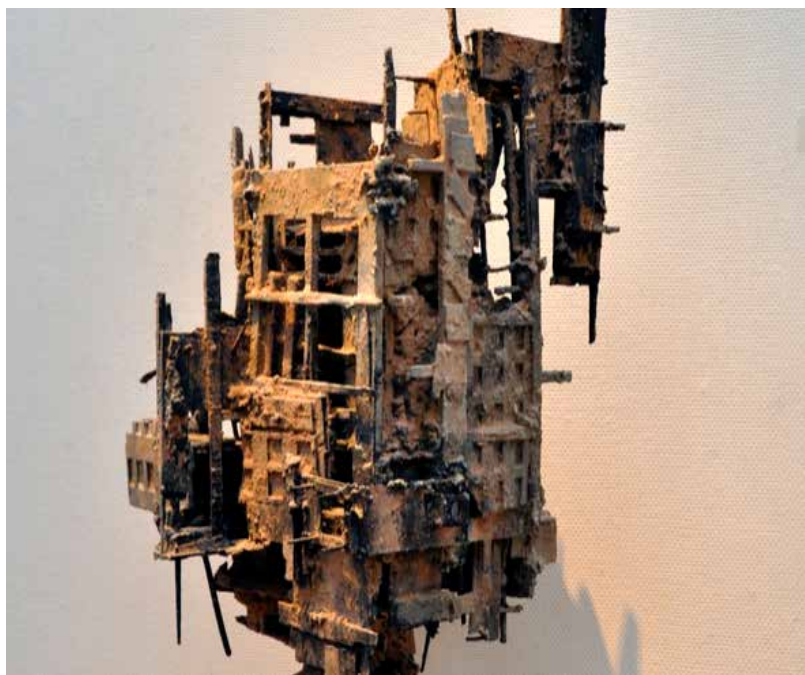












N. 38 / Diciembre 2023

Editores:

Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua

Peter Foley / Estados Unidos

Melissa Panages / Estados Unidos

O. Ttum / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ





lhoxa.art